

EDITORIAL

CUADERNOS DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS presenta su segundo número. El tema monográfico es esta vez el de la importancia del lugar en la arquitectura contemporánea, cuestión tan interesante como verdaderamente cambiante en estos últimos tiempos, y sobre el que es excelente que diversos ensayistas puedan ilustrarnos. A la postre, unos hablarán de arquitectura estrictamente contemporánea y otros de la moderna, o de la que hayan considerado conveniente, variación que estaba presente ya, en el ánimo de los editores, al decidir esta temática. Como el lector comprobará, ha logrado reunirse una notable colección de textos, de muy diversas aproximaciones.

El primer número de la revista se realizó con textos que se solicitaron expresamente a sus autores. Esa fue la razón por la que como se hace en los Congresos con los ponentes por invitación no se examinaran previamente las distintas contribuciones. En este segundo número, los autores lo han sido por su propia iniciativa, y por ello todos los textos se han sometido a la revisión por parte de dos expertos, tal y como ahora se exige, o es costumbre, para publicaciones de ámbito científico y de calidad contrastada. Esta exigencia será ya continua en la revista y en lo sucesivo.

De otro lado, la revista va a intentar convertirse en semestral, en vez de ser anual, lo que quiere lograrse ya en este año 2011. El tema, el del lugar, será el mismo para los dos números del año, y esa es la razón por la que algunos textos ya recibidos no hayan aparecido ahora, pues lo harán en el número siguiente.

Pero ha de advertirse que no se piensa en absoluto que el tema monográfico deba afectar necesariamente a toda la revista. Como ocurre ya en este número, habrá una parte de ella con textos que se refieren a otros temas distintos. Dentro de esta parte que permanecerá fuera de la monografía, se ha iniciado una sección de reseñas de libros, que tendrán la amplitud de un artículo de tamaño pequeño o medio.

Esta revista no quiere ser ajena a la vida académica de la Escuela donde se hace. Por ello ha parecido oportuno comentar muy brevemente desde aquí el cambio más importante que se ha producido en la institución escolar en estos últimos años, el inicio de la jubilación de una generación que ha sido la protagonista de la vida escolar en las últimas cuatro décadas. Nos referimos a la jubilación de los catedráticos Ricardo Aroca, Juan Navarro Baldeweg, Javier Seguí y Manuel de las Casas, y de profesores titulares como José Miguel Prada Poole, Bernardo Ynzenga o Yago Bonet. A ella se une también la de muchos profesores asociados (algo más jóvenes a veces, pues se jubilan antes) como Andrés Perea, Mariano Bayón, Francisco Alonso, Antonio Vélez, Ángel Fernández Alba, Sebastián Araújo y Jaime Nadal. Es toda una desaparición colectiva.

Pero si se piensa en los próximos 5 o 6 años, se verá que se jubilarán también los catedráticos Pedro Navascués, Antonio Miranda, Carlos Sambricio, José Luis de Miguel, Juan Miguel Hernández León, José Manuel López-Peláez, Luis Moya, Ramón López de Lucio, Antonio Ruiz Hernando, Justo Isasi, Alberto Campo, Gabriel Ruiz Cabrero, Salvador Pérez Arroyo, Antón Capitel, José Ignacio Linazasoro,... Y los profesores titulares Maite Muñoz, Luis Antonio Gutiérrez Cabrero, Miguel Martínez Garrido, Joaquín Ibáñez, Ignacio de las Casas... Añadan todos los demás que tienen estas mismas edades, y que ahora no estamos poniendo como ejemplo.

Ha desaparecido, pues, toda una generación, y en plazo muy breve desaparecerá la siguiente. Dos generaciones (o las dos partes de una misma, si se prefiere) que hicieron la Escuela de los últimos 40 años. Una Escuela completamente distinta de la que ellos habían vivido como estudiantes, y que ha llegado a ser una institución de alta calidad, muy reconocida interna y externamente.

En el mundo de la cultura arquitectónica y en el mundo profesional, las cosas han cambiado por completo en los últimos tiempos. Estamos ahora muy lejos de aquella Escuela de los años 70, casi vacía de todo contenido, que a los que ahora se han jubilado, o se jubilarán próximamente, les tocó obligadamente llenar. Las generaciones siguientes a ellos ya no podrán limitarse a seguir su ejemplo, a incorporarse a lo que ellos hacían. Tendrán que trabajar por una invención nueva, tendrán que apostar por un distinto proyecto de Escuela, que ha de ser tan fértil como el anterior si se pretende que la institución no decaiga lamentable y decididamente. ¿Está este proyecto contenido ya en la actividad actual de las siguientes generaciones?

Por el éxito y calidad de esa apuesta, nueva o no, pero intensa y fértil, hacemos votos.

CUADERNOS DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS presents its second issue. The theme is, at this time, the importance of the place in contemporary architecture. It is an interesting and changing matter in recent times, and one excellent opportunity to have many different essay writers enlighten us. The articles will speak about strictly contemporary architecture or about the Modern Movement or about topics they have considered adequate. Variations were already present in the minds of the editors, to decide this issue. As the reader will verify, a remarkable collection of texts, with different approaches has been assembled.

The first issue of this magazine was done with texts that were specifically requested to the authors. That was the reason why, as in the Congresses with lecturers by invitation, were not previously examined the various contributions. In this second issue, authors have contributed for their own initiative, and, as a result, the submitted texts have been reviewed by two experts, just as it is required for quality scientific publications. This requirement will continue to exist in subsequent issues of the magazine.

Besides, in 2011 the magazine wishes to become a half-yearly publication instead of an annual one. The topic of "place" will be the same for both of the issues this year; that is the reason why some texts which have already been received have not been published yet. They will appear on the next issue.

The intention is not necessarily to have the monographic topic which affects the whole magazine. As it already happens in this issue, a part of it will include articles regarding other topics. Within this different part of the magazine, we have started a book critique section, with a small or medium sized articles.

This magazine does not wish to be alien to the academic life happening at the School where it is created. As a result, it seems appropriate to very briefly com-

ment on the most significant change that has occurred within the school in the past years: the beginning of retirement of a generation that has been the protagonist of school life in the past four decades. We are referring to the retirement of full professors Ricardo Aroca, Juan Navarro Baldeweg, Javier Seguí and Manuel de las Casas, and of associate professors José Miguel Prada Poole, Bernardo Ynzenga or Yago Bonet. In addition, many lecturers are also present in this list (some of them younger at times, since they retire earlier) such as Andrés Perea, Mariano Bayón, Francisco Alonso, Antonio Vélez, Ángel Fernández Alba, Sebastián Araújo and Jaime Nadal. It is a collective disappearance.

Nevertheless, if we think about the next 5 or 6 years, we can also see that full professors Pedro Navascués, Antonio Miranda, Carlos Sambricio, José Luis de Miguel, Juan Miguel Hernández León, José Manuel López-Peláez, Luis Moya, Ramón López de Lucio, Antonio Ruiz Hernando, Justo Isasi, Alberto Campo, Gabriel Ruiz Cabrero, Salvador Pérez Arroyo, Antón Capitel, José Ignacio Linazasoro... and associate professors Maite Muñoz, Luis Antonio Gutiérrez Cabrero, Miguel Martínez Garrido, Joaquín Ibáñez, Ignacio de las Casas... will also retire. Please add all those that share the same age and that we have not mentioned as the example.

An entire generation has therefore disappeared, and the next will disappear in a very short period of time as well. Two generations (or two parts of the same one, if preferred) that shaped our school in the past 40 years. A completely different school from which they had lived as students, and has become an institution of high quality, widely recognized internally and externally.

Both in the professional world and that of architectural culture, things have changed completely in recent times. We are quite far from the type of school that we had in the 70's, almost devoid of content, which those that are now retiring were forced to fill up of contents. The ensuing generations will no longer be able to just limit themselves to their example. They will work in new inventions, betting on a different school project, which will have to be as fertile as the previous one to avoid a sad and sure decay of our institution. ¿Is this project already present in the activities of the following generations?

We voted for the success and quality of that bet, new or not, but intense and fertile.